

GACETA MEDICA DE COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

REVISTA CIENTIFICA MENSUAL DE MEDICINA, CIRUJIA, HIGIENE Y PUERICULTURA

ORGANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA REPUBLICA

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: DR. TEODORO PICADO

Dirigir la correspondencia
al Director y Administrador
San José, Costa Rica



La Gaceta Médica se publica cada mes.
No se admiten suscripciones por menos
de seis meses, pago adelantado.

Precio de suscripción por un año ₡ 6-00
Precio de suscripción por seis meses ₡ 3-00



Precio de un número suelto ₡ 0-50
Precio de avisos Convencional.

La lucha por la salubridad pública.

(El proyecto del Doctor Durán)

Con motivo del proyecto del Doctor Durán, dirigido a fomentar por todos los medios la lucha por la salud pública, hemos visto algunos artículos, no precisamente contra el proyecto directamente, que no se puede atacar porque sería una prueba manifiesta de atraso, sino contra el medio que aconseja el Doctor para sufragar los gastos del saneamiento general del país. Los argumentos van todos contra el gravamen de la cerveza, que unos erradamente consideran casi como una medicina, o por lo menos, si no se atreven a decirlo, si se trasluce que en el fondo la consideran como una bebida higiénica. Otros defienden los intereses de los fabricantes, diciendo que es la fabricación de la cerveza una industria en el país que da vida a unos cuantos obreros.

No es la cerveza una bebida muy superior en ningún concepto a las otras alcohólicas, ya sean el producto de la fermentación de la uva, del trigo, del arroz o de la cebada, que parece menos inofensiva, como algunos lo creen. No se ha demostrado hasta ahora que el alcohol sea un alimento, sea cualquiera la forma en que se presente. Considerado apenas como un estimulante, se ha convertido para el criterio de ciertas gentes en un reparador ficticio de las fuerzas, en un engañador falaz que como la morfina, el haschich, la cocaína, el éter etc., da un bienestar pasajero al que poco a poco se van entregando los débiles. De ahí la alcoholización metódica y gradual tan pernicioso como la del bebedor desordenado, pues en uno y otro casos los efectos tarde o temprano repercutirán en el sistema nervioso central produciendo la locura, los paraplegias o hemiplegias tan comunes en los alcohólicos, para después reflejarse en la familia sembrando la epilepsia y la degeneración, que a su

vez engendra el crimen y la prostitución. Es inútil insistir sobre los males sociales causados por la alcoholización que garantiza y explota el Estado.

Basta conocer las estadísticas de los hospitales y de los hospicios de locos para darse cuenta de los terribles efectos del alcohol; basta recorrer las estadísticas de la mortalidad por regiones, en Francia y en otros países, para darse cuenta de que la mayor mortalidad corresponde al mayor número de litros de alcohol consumidos, con detrimento para la salud y el bienestar económico de la familia.

No escapan a la veracidad de esta conclusión ni los países más consumidores de cerveza, ni los más consumidores de vino, lo que es una prueba de que no hay alcohol bueno, ni forma de alcoholización mejor una que otra.

Es falsa pues la teoría de que la cerveza, que contiene el alcohol en diferentes proporciones, según su calidad, sea por eso una bebida inofensiva. A ese propósito recordamos lo que dice el Doctor Legrain en uno de sus artículos:

«En otra parte es la cebada que toda una ciencia especializada se esfuerza en destruir para transformar en cerveza, esta engañadora bebida que ha llegado a desarrollar en millones de seres humanos, el extraordinario talento de beber sin sed y llenarse el vientre como un odre.

«Una mitad del género humano prepara el veneno para la otra mitad. Su comercio tan solo hace vivir una multitud de intermediarios que especulan sobre la sed de sus semejantes y no sueñan sino en aumentarla. Los tiempos modernos ofrecen el curioso espectáculo del genio humano que trabaja para crear industrias ficticias, ideales intoxicados, goces groceros, enfermos y esclavos. Y este inmenso engaño se llama el *progreso*? Esta pérdida de verdaderas alegrías sanas, naturales, inofensivas, se llama *refinamiento*?

Muchas otras razones habría para demostrar que la intoxicación alcohólica es solo producida por la ingestión de bebidas alcohólicas: pues todas, inclusive la cerveza, producen efectos tóxicos.

La idea del Doctor Durán al castigar con el impuesto la cerveza, considerándola como una bebida alcohólica, no carece de fundamento, aunque tal impuesto tratándose de reforzar la lucha contra el alcoholismo, que es la lucha también por la salud, bien podría extenderse a todas las bebidas alcohólicas, así sean los buenos vinos de Burdeos o los espumantes de Reims. Es claro que estos asuntos cambian de aspecto según que sean tratados por un higienista o por un especulador. Cada cual les verá desde su punto de vista.

*
**

Por lo demás, la cuestión de la Salubridad Pública, atañe puramente al Estado, y si hasta ahora no hemos visto a ningún gobierno tomar en serio este asunto, ha sido quizá por que no se comprendía la importancia vital que tiene. Y justamente una de las cosas que debieran entrar en el combate, que contra la enfermedad y la muerte se propone llevar a cabo el Doctor Durán, sería la lucha contra el alcoholismo, causa considerada hoy como una de las más desastrosas para el bienestar social, ya higiénica, ya económicamente.

Pero es al Estado a quien toca señalar en sus presupuestos la suma necesaria para la conservación y mejoramiento de los individuos que representan en conjunto la suma de energía nacional, que es, según se administre, la fuente de actividad o de inercia de los gobernados.

DR. TEODORO PICADO.

El peligro y la ineficacia del Salvarsán

En el «*Journal des Practiciens*» de febrero y marzo últimos, publica el Profesor Gaucher una serie de artículos muy interesantes, condenando el tratamiento de la sífilis por medio del Salvarsán, tan en boga hoy. Alega que NO SOLAMENTE NO CURA LA SÍFILIS SINO QUE LA AGRAVA.

Los casos fatales y los envenenamientos producidos por el Salvarsán—dice el Profesor—son ya muy numerosos, aunque no se han publicado. Las tentativas ridículas de atribuirlos a impurezas en el agua destilada o a errores de técnica, han sido abandonadas. Los partidarios del Salvarsán aseguran que los casos fatales son raros y debidos a la idiosincrasia del individuo, como los producidos por el cloroformo. En todo caso, la administración de anestésicos es indispensable en las operaciones, en tanto que no lo es la del Salvarsán, siendo el mercurio un remedio más eficaz.

Los enfermos que han sido envenenados por el Salvarsán mueren de encefalitis acompañada de síntomas urémicos. Las autopsias acusan congestión visceral intensa, particularmente cerebral, renal y epática. Además de la intoxicación general, se producen intoxicaciones locales nerviosas: neuritis, polyneuritis y myelitis, de la parálisis facial y los desórdenes temporales de la vista y oído son bien conocidos. El Profesor Gaucher cita dos casos de ceguera completa producida por Salvarsán, en el segundo período de la sífilis y tratada sin resultado por el mercurio, lo que demuestra que la neuritis no fué producida por la sífilis sino por el arsénico. Cita dos casos de myelitis: una mujer de 37 años que murió de paraplegia después de dos inyecciones de Salvarsán y un hombre de 31 años que sufrió de parálisis durante un año apesar de un tratamiento mercurial y yodurado. Asegura que antes del Salvarsán, nunca había observado en sus sífilíticos casos de parálisis múltiple, polyneuritis, sorderas, cegueras y paraplegias repentinas.

El Salvarsán ha enriquecido la patología de enfermedades nuevas, tales como la meningo-encefalitis, que no se conocía antes de la introducción en terapéutica de preparaciones arsenicales orgánicas.

El Salvarsán no solamente produce síntomas inmediatos, sino que se han observado al cabo de dos o tres años.

Existe en el hospital de St. Louis un enfermo de 39 años con parálisis ocurrida en el tercer año de la sífilis tratada desde el principio con Salvarsán.

Tales son los peligros que el Profesor Gaucher atribuye al Salvarsán y dice que nada valdría exponer a un enfermo a ellos si hubiese la certeza de curarlo, pero que el Salvarsán *no cura la sífilis; cicatriza únicamente ciertas lesiones ulcerosas como la rupia*: es cicatrizante y no específico. Su clínica está llena de enfermos que han sido empeorados por el Salvarsán y que han tenido que curarlos con mercurio. Se ha dicho que para curar la sífilis con Salvarsán es necesario inyectarlo durante los primeros días del chancre; pero es muy difícil diagnosticarla al principio. A menudo no se encuentran las espiroquetas en casos típicos, o se confunden con espiroquetas no específicas.

Resumiendo: el Salvarsán, si bien tiene el poder de cicatrizar rápidamente las lesiones ulcerosas sífilíticas, no las cura puesto que casi siempre vuelven, prolongan el período secundario y a menudo lo agravan. Es doblemente peligroso: peligroso en sí y por su ineficacia.

R. J. N.

Nota

sobre una fiebre aún no descrita ni clasificada y muy frecuente en la región del Pacífico

(Conclusión)

Diagnóstico diferencial con la Fiebre Tifoidea

Esta es epidémica, de estación, dura tres semanas, predominan los síntomas abdominales, pulmonares, eruptivos; hay estupor, tez pálida, lengua típica, dureza del oído y de la inteligencia. Hay hemorragias frecuentes.

En nuestra enfermedad la marcha de la fiebre es idéntica pero es más corta; no hay síntomas abdominales, no es epidémica, existe todo el año y escoge a los recién llegados. No hay erupciones, la inteligencia es clara y la piel encendida.

Con las Para-Tifoideas

He tenido la buena fortuna de presenciar en Argelia una epidemia de fiebre Para-tifoidea importada de Marruecos por segadores marroquíes. Esta se asemeja más al tífus exantemático por la violencia de su ataque y de sus síntomas; los trastornos digestivos predominan así como los nerviosos y eruptivos. Es eminentemente epidémica y contagiosa de hombre a hombre.

La Fiebre Florida es endémica, no es epidémica ni directamente contagiosa; sus trastornos digestivos son insignificantes. Contrariamente a las Para-tifoideas, la fiebre asciende gradualmente.

Fiebre remitente palúdica biliosa

Es de estación, su invasión es brusca, la ascensión térmica rápida, los trastornos digestivos y biliosos dominan la escena. Bien tratada desaparece con la misma rapidez; obedece sin resistencia a los evacuantes y a la quinina.

Nuestra fiebre no asciende tan repentinamente ni obedece a la Terapéutica, no hay ella todo ese aparato bilioso.

Gripe prolongada

Es epidémica, se acompaña de dolores contusivos o de trastornos nerviosos o digestivos. La temperatura es siempre moderada, sin remitencias. No tiene duración fija, que depende de la Terapéutica. Se acompaña de catarros nasal o bronquial.

En la Fiebre de los trece días la invasión no es tan brusca, no hay dolores contusivos, su duración es más constante y la fiebre más elevada.

Melitosis

La fiebre de Malta ha podido confundirse con nuestra Fiebre Florida; pero sólo ha podido hacerlo quien no haya visto un caso de Melitosis. Esta es regional, ha sido tan sólo observada en las cuencas del Mediterráneo, en el Oriente; es crónica y bien puede llamarse la Fiebre a las grandes ondulaciones. Después de un período febril, cuyas remitencias imitan la fiebre tifoidea, desaparece para desesperar al enfermo unos días después con un nuevo ataque idéntico al primero y que se reproduce tres, cuatro o más veces. La palidez de estos enfermos y los dolores reumáticos de que sufren les comunican un sello muy especial.

Coli-bacilosis

Es sub-aguda o crónica, con síntomas diarreicos predominantes. Esta entidad es por otra parte muy vaga y discutida; cede a un tratamiento dietético y a los evacuantes y antisépticos intestinales. En las heces se encuentran abundantes coli-bacilos muy activos y vivaces.

Fiebre Florida o de los trece días

No nos hemos detenido en ningún síntoma ni estudio de Laboratorio (aglutinación, exámenes hematológicos, etc. etc.), pues confesamos desde ahora que para afirmar la existencia independiente de nuestra entidad nosológica, nos faltan esas pruebas; pero tenemos una que es bien clínica y bien demostrativa y que si guardamos para la última es que ésta le es muy peculiar y no existe en ninguna de aquellas cuyo diagnóstico hemos estudiado. Nos referimos a la Terapéutica.

La *Fiebre Florida* es refractaria a la acción medicamentosa. Ninguna de las sales de quinina ejerce la menor acción favorable sobre ella; bien al contrario estas sales disfrutando de una acción hemolítica manifiesta parecen influir desfavorablemente en su curso. Yo las creo francamente contraindicadas y en lo único que pueden ser útiles es en esclarecer el diagnóstico.

Los antipiréticos, antipirina, fenacetina, criogenina, piramidón, no afectan la temperatura. Las dosis habituales de estos medicamentos producen un descenso de 0°,2 o 0°,3; pero nunca más y los síntomas subjetivos no sufren modificación alguna. Yo los considero como absolutamente contra indicados.

El único agente que parece modificar favorablemente la temperatura es a balneación fría. Lo recomiendo con algunas reservas y lo creo perjudicial cuando haya complicaciones renales o pulmonares.

Insisto en que la acción totalmente negativa de los antipiréticos o sales de quinina, es la piedra de toque para el diagnóstico de la *Fiebre Florida*, mientras se hagan estudios hematológicos que permitan poner el diagnóstico de una manera rápida y precisa.

Convalecencia

Si el enfermo conserva durante el curso de la fiebre esa apariencia florida de que tanto me he ocupado, el cuadro cambia por completo al iniciarse la convalecencia. Tan pronto la temperatura desciende a la normal una palidez marmórea reemplaza la inyección de la cara que toma un aspecto fijo y sin expresión. La debilidad muscular le hace inclinar el busto hacia adelante, todo esto contribuyendo a dar a su conjunto un aspecto Parkinsoniano.

Tratamiento

No conozco medicamento alguno que abrevie su curación ni modere su intensidad. La balneación fría si no hay complicaciones, y si las hay, una medicación sintomática me parece lo más ventajoso. Creo muy útil un régimen alimenticio blando y algo reparador.

Naturaleza de la Fiebre Florida

Al llegar a este punto, preciso nos es abandonar el estudio de los hechos, para invadir el terreno de la hipótesis. Esto es permitido; es hasta necesario para dar una dirección a las investigaciones con tal que no tomen un carácter demasiado aventurado e imaginativo. La hipótesis es un compás de

espera, es una tienda de campaña desde donde hacemos excursiones a los campos vecinos para edificar más tarde una vivienda durable cuando hayamos encontrado terreno firme en donde cimentarla.

¿Cuáles son los caracteres dominantes de la *Fiebre Florida*? Llama la atención en primer término la ausencia de localización. Es este un carácter que nos hace imperativo el estudio de la sangre. Las mismas complicaciones nos invitan a tomar esa dirección. Las nefritis tan frecuentes nos indican una fatiga del emuntorio renal para expeler la excesiva cantidad de toxinas elaboradas.

Las complicaciones nerviosas parecen indicar un *locus minoris resistentie* en el sistema nervioso del enfermo.

Los primeros estudios deben ser hematológicos; en la sangre es seguramente donde encontraremos el agente productor de la Fiebre. El que sea lo suficientemente feliz o hábil para encontrar ese agente y demostrar su *culpabilidad* deberá enseguida buscar su origen. En este segundo género de trabajos deberá dejarse guiar por el segundo carácter de la enfermedad.

Estas son su regionalidad y su endemidad. Dadas las relaciones estrechas que sabemos existen entre muchas enfermedades y cierto número de parásitos, nuestra mente debe buscar cuáles son los que existen en esta región con exclusión de los países vecinos. Sin desdeñar los parásitos generales, piojos de hombre o de animales, pulgas, mosquitos, chinches, nos debemos fijar de preferencia en aquellos que son peculiares al país, alepates, garrapatas u otros menos conocidos. Es indispensable para completar estos estudios un conocimiento extenso de la entomología general y profundo de la parasitología local.

Si el triunfo viniese a premiar los esfuerzos del feliz investigador no por eso se daría por satisfecho. Sería preciso entonces indagar si ese parásito que es el agente vector de la causa de la enfermedad a la sangre del hombre es el último término o si no es más que un eslabón en la existencia del agente mórbido; quiero decir, si éste lo lleva en sí mismo, o si lo chupa de otro animal vecino del hombre, perro, gato, loro, gallina, zopilote, rata, etc., Sólo entonces y cuando demostrase de una manera científica el encadenamiento de todos estos fenómenos, podría dar sus tareas por terminadas.

Aún entonces comenzaría para el o para otros, otro capítulo tan interesante y que llama más al sentido práctico de las multitudes; esto es, al tratamiento; capítulo que considero como ni aún esbozado por hoy.

Puntarenas, 22 de mayo de 1914.

DR. LUCIO ZABALA

Indicaciones y contraindicaciones del timol

Por el Dr. J. B. Ascario-Rodríguez

Son pocos aún los años transcurridos desde que el humilde y magro Rafael Rangel identificara al anquilostoma como agente causal de los numerosos casos patológicos que hasta entonces parecían sin tratamiento racional con el diagnóstico de *Mal de Bright* o el consabido de «Anemia perniciosa».

Al mismo tiempo que el parásito productor de la enfermedad, Rangel indicó por vez primera la administración del medicamento infaliblemente eficaz, con la célebre frase: *«ese mal de Bright se cura con timol»*, suficiente por sí sola para construirle un pedestal glorioso y hacerlo acreedor a la eterna gratitud de todos sus conciudadanos.

Los que por aquel entonces desfilábamos por las aulas universitarias y los servicios del Hospital Vargas, debemos recordar el celo con que, una vez hecha la indicación del medicamento salvador, se ocupó de determinar los agentes que hacían cambiar el tratamiento, de seguramente beneficioso, en fatalmente perjudicial, llenando el cuadro de las contraindicaciones con estas palabras: *Alcohol, grasas, mucilagos y gomas, y cloroformo.*

El timol es un efecto eminentemente tóxico y seguramente mortal, cuando administrado a un individuo éste haya ingerido antes, o ingiera después, uno de esos cuatro elementos; y esto es debido a la solubilidad del timol en esas sustancias, sin cuyo requisito es inocuo para el organismo, al mismo tiempo que eficaz contra el anquilostoma.

Cabe, pues, a Rangel, la gloria, a lo menos regional, de haber hecho la *indicación precisa* del timol: la uncinariosis; y haber señalado sus cuatro contraindicaciones principales: alcohol, grasas, mucilagos, cloroformo, y los que siguiendo estrictamente sus prescripciones hayan administrado *el timol contra el anquilostoma*, habrán entonado cánticos de alabanza a su memoria.

Por mi parte considero al timol como *el único* medicamento acreedor al título de *específico*; y la anquilostomiasis la sola enfermedad *cuya curación puede garantizar el médico*, siendo a mi juicio única la ecuación algebraica que hasta hoy puede escribirse en medicina: *Anquilostomiasis igual timol.*

Cada vez que habiendo comprobado los huevos del parásito en las heces de un individuo, me ha tocado administrar el timol, al extender la fórmula salvadora de Rangel *lo hago en nombre suyo y para su sola gloria, e insto al sujeto a rendir desde ese momento pleito homenaje de veneración a la memoria de Rafael Rangel.*

Siguiendo la escuela francesa con Blanchard y sus discípulos, sé que muchos médicos han administrado el timol contra otros parásitos intestinales que no eran el anquilostoma, *muy especialmente contra el Trichocephalus Trichiurus* y he oído hablar de curaciones de la tricocefalosis por el timol.

La observación cuidadosa de algunos casos en que existía el Tricocefalo como único agente a quien incriminar los trastornos presentes, y en que he administrado *repetidas veces* el timol, me autoriza a negar *en absoluto* la acción de ese medicamento contra aquel parásito.

Para conceder al timol una acción contra el parásito en cuestión, es necesario demostrar, *e ignoro que nadie lo haya hecho hasta ahora*, que con el uso de ese medicamento se hace expulsar *segura y permanentemente* un número suficiente de Tricocefalos, cuyos huevos dicho sea de paso, existen abundantemente en el 60 % de las heces de Caracas y sus alrededores.

Esas mismas observaciones, las consideraciones que ya he hecho respecto a la toxicidad del timol cuando se ha solubilizado y las dos experimentaciones, me impulsan a relatar mi anatema contra el tratamiento que tomado del formulario Astier, preconiza *Le Monde Medicale* en su número 452 correspondiente al 25 de marzo último, el cual copio á continuación:

«El Tricocéfalo es el gusano más difícil de expulsar; el mejor medicamento es el timol (2 a 4 gramos en el adulto), en cápsulas de 0,50; 4 a 5 cápsulas cada mañana durante varios días; en el niño 1 gramo por término medio, en una emulsión mucilagínosa:

Timol	1 á 2 gramos
Aceite de olivas	4 »
Mucilago de goma arábica	2 »
Agua	60 »

Para tomar tres cucharadas al día durante la mañana».

Firmado: FILATOF

Reproducimos hasta aquí este artículo para llamar la atención sobre la fórmula en cuestión, que constituiría peligro inminente al usarla.

El autor de este artículo experimentó en un gato de 550 gramos de peso usando la vigésima parte de la dosis que indica Le Monde Medicale, y en un perro de 5 kilos 300, y como consecuencia obtuvo la muerte de ambos animales. Es pues importante que nuestros colegas pongan toda su atención al usar fórmulas que talvez por descuido, más que por ignorancia, pueden salir equivocadas.

Gotas de leche y Consultas para niños de pecho

Estos establecimientos de indispensable utilidad para las clases pobres e ignorantes, publican a menudo opúsculos que, fuera del interés administrativo de esas instituciones, tienen otro, el que interesa sobre todo a la clase médica y que se relaciona con los resultados obtenidos desde el punto de vista de la mortalidad, la morbilidad, el desarrollo, considerados según el modo de alimentación: alimentación materna durante un mes, tres meses, seis meses; alimentación mixta en las diversas épocas, amamantamiento artificial desde el principio o más tarde; alimentación variada, prematura o normal (a partir de los seis meses).

Esos detalles son hoy indispensables y deben constituir la base de la puericultura.

No basta decir que las Gotas de Leche y las Consultas para niños son excelentes escuelas para las madres, que sirven a la difusión de las sanas prácticas de la higiene de la primera infancia, que son apreciadas por el público y las autoridades y que disminuyen la mortalidad infantil.

Esas afirmaciones deben ser apoyadas por cifras y por informes precisos que sean verdaderos documentos auténticos que puedan hacer autoridad en el asunto.

Algunas de esas verdades se han hecho camino luminosamente y pueden ser consideradas como *dogmas intangibles*. ¿Verdades nuevas? No, porque han sido conocidas y proclamadas en la antigüedad, en la edad media, en diferentes ocasiones.

Pero verdades oscurecidas, olvidadas, renegadas, transformadas hasta el punto de dejar duda, de permitir el error, de causar a veces verdaderos desastres.

El amamantamiento materno ha triunfado y nadie se atreve a contestar públicamente su superioridad.

Sin embargo, se ven todavía pretendidas Consultas médicas para niños de pecho distribuir a todo el que llega, leche adulterada, capaz dicen de reemplazar la leche de mujer, llamada *leche maternizada*, si no materna!

Esos establecimientos son peligrosos, porque hacen creer que la leche así procurada es igual a la leche de mujer. Algunos se atreven, en sus conversaciones a proclamarla superior.

Otra verdad que no puede contestarse hoy día es que la mayoría de las mujeres pueden amamantar a sus niños.

El criterio de las verdaderas Consultas para niños, es que las *tres cuartas partes de madres por lo menos* pueden amamantar sus niños. La proporción normal parece ser de 90 a 95 por 100, como Budín lo había ya enseñado.

Ultimamente leíamos en un informe de los a que nos referimos que más de la mitad de las mujeres socorridas por esas obras recibían leche para sus niños; menos de la mitad llenaban sus funciones completas. No es esta la buena manera que debe emplearse en esta clase de propaganda.

Es necesario acostumbrarse de más en más a considerar el amamantamiento materno como el *solo bueno*, de manera a buscar por todos los medios a hacerlo adoptar por todo y a evitar las causas que pudieran hacerle obstáculo.

Antes, las gentes se guiaban por una serie de consideraciones sin valor alguno: a veces la madre era demasiado delicada, demasiado nerviosa, demasiado débil; otras veces debía ganar su vida, vigilar su comercio, o hacer visitas, etc.

Con un poco de buena voluntad, gracias a los socorros o a organizaciones sociales (mutualidades maternas, cunas, intervención de los Poderes Públicos), se puede llegar en la mayoría de los casos al fin deseado.

Son las *estadísticas bien establecidas* de la Gota de Leche y Consultas para niños que deben atraer las convicciones y hacer desaparecer todos los obstáculos sociales.

Es por lo dicho que insistimos en obtener todos los *detalles* a que hemos hecho referencia.

Por vía de profilaxia moral

«El Norte» y «El Tiempo» de La Paz, con «La Mañana de Sucre» constituyen para nosotros las fuentes de información que nos ponen al corriente de los sucesos que en la lejana patria se desenvuelven.

Con verdadero interés seguimos las variadas fases evolutivas que atraviesan las esferas de actividad de nuestros agregados sociales, y cada día asienta más sólidamente en nuestro ánimo el convencimiento de que nuestra joven patria puede ya servir de norma al continente en la que se refiere a civismo efectivo, honorabilidad administrativa, y estabilidad republicana. Pero no se puede lanzar igual aserción tratándose de campos de dominio como el científico por ejemplo. Lo poco que se produce está condenado, con bien contadas excepciones, a despertar sonrisas despectivas entre los hombres de ciencia extranjeros que llegan a enterrarse de nuestra labor en este orden.

Las causas de semejante actitud tienen aplicación clara y fácil. Nuestros hombres de ciencia, guiados por un malsano deseo de exhibicionismo y adquisición barata de momentánea celebridad, se precipitan por vericuetos vedados, posponiendo su seriedad profesional y prestigio ante las expectativas de un triunfo que no durará seguramente, aún en el concepto de los asombrados profanos, lo que dura una chispa eléctrica. Ahí están las fuentes de esa epidemia de la *originalidad* y los *descubrimientos* efectistas que va tomando grandes proporciones entre nosotros.

Excepcionalmente pasa un mes sin que aparezca en alguno de los diarios un artículo en que cualquiera de los émulos de don Pedro Grullo llama la atención de los Poderes Públicos y del mundo entero sobre sus innovaciones y descubrimientos. Ayer fué el doctor X que *descubrió* el *muerno* en los caballos. Hoy es el doctor Z que *descubrió* también el *carbunco sintomático* en las vacas. Y, por fin, aparece un tercero *descubriendo* el *cólera en las gallinas* en los gallos. . . Si esos *descubrimientos* fueran hechos tan solo para el gasto de casa el asunto no tendría mayores proporciones y consecuencias. Mas, como se publican a los cuatro vientos, los que no buscan en la ciencia artificios de escamoteador o charlatanismo para asombrar a las masas indoctas, hechan una despreciativa mirada a esos juglares de la ciencia, englobando desgraciadamente entre ellos aún a los que trabajan concienzudamente.

Tiempo es de que se reaccione en este orden de hechos.

De La Revista Médica de La Paz-Bolivia



Reclamo indecoroso.—El Tribunal de honor de Prusia, por sentencia del 9 de junio de 1913, ha calificado de indecoroso el reclamo de un médico por medio de placas anunciadoras en los coches de ferrocarriles. A los Sanatorios les reconoce el derecho de hacer uso del reclamo en zona más extensa que a cada médico en particular, puesto que tiene que atraer sus pacientes no solo de la localidad respectiva, sino también de comarcas más remotas; pero aun en este caso la manera de hacer el reclamo ha de ser tal, que no ofenda el honor profesional, y el reclamo en los coches de los ferrocarriles no es decoroso en este caso: resulta más importuno que en un pedidóico y tampoco se puede parangonar con el reclamo de establecimientos comerciales, etc.

De El Siglo Médico

Bibliografía

Morbosidad y mortalidad Infecto Contagiosa en la República del Uruguay, por el Doctor Alfredo Vidal y Fuentes, Presidente del Consejo Nacional de Higiene. Agradecemos el envío de tan importante folleto, en el que se da cuenta del estado sanitario de aquella República. Después de la viruela, es la tuberculosis la enfermedad que ha hecho más víctimas, sin embargo y la lucha que contra ella se sostiene. "La tuberculosis pulmonar y taringea, es la otra enfermedad que este año da más denuncias y mortalidad..."

"La primera solución que podría ser útil, tanto a los ricos como a los pobres, sería la creación de *Sanatorios para tuberculosos*, establecidos en nuestra campaña, alejados de todo núcleo de población, en lugares protegidos de la acción de los vientos por bosques o serranías; donde la vida al aire libre y hasta un ejercicio moderado, que es bien beneficioso para el tuberculoso, pudieran hacerse sin mayor molestia".

Es un remedio que precisa se realice también en Costa Rica, donde esta peste toma proporciones alarmantes. El único asilo que halla el tuberculoso pobre es, contra toda indicación de la higiene, un salón en el Hospital de San Juan de Dios, donde ya no hay campo para todos los que ruedan por los demás salones del Hospital, sembrando el microbio en pulmones sanos que han ido allí con la intención probable de curarse de cualquiera otra enfermedad y no con la idea de contagiarse de la terrible tuberculosis.

Tuberculose des cartilages costaux, por el Doctor M. Salva Mercadé, antiguo interno de los Hospitales de París. El Doctor Mercadé hace un estudio detallado de esta cuestión, resumiendo todos los hasta la hora publicados sobre el asunto. Damos las gracias al Doctor Mercadé por su interesante trabajo.

As Kolas e os Kolateiros na Africa e no Brasil, por Orlando Rangel, da Academia de Medicina do Rio Janeiro.—El trabajo del Doctor Rangel es un estudio completo comparativo del cultivo de las Kolas en el Brasil y en Africa destinado a hacer comprender la importancia de esta planta cultivada en los tiempos antiguos, y que ha adquirido hoy un interés considerable desde el punto de vista económico y terapéutico. Agradecemos el envío.

Guía de la Verdad, Revista Mensual de estudios Psicológicos y Morales. Esta revista, de tendencias espiritistas, no es por eso menos interesante, pues muy a menudo contiene trabajos que fuera de todo credo, interesan desde el punto de vista de la cultura general.

Manual Práctico de Farmacia, por el Dr. P. E. Alessandri, Profesor de Farmacología y Química farmacéutica en la Real Universidad de Pavia.—Traducido de la 4ª edición italiana por el Dr. José López Capdepón, Catedrático de Química inorgánica en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona.—Un vol. de 646 págs. de 15 por 23 cms., con 109 grabados y 185 tablas. En tela, pesetas 20.—Hoy día el manejo de las drogas medicinales, la aplicación de sus propiedades terapéuticas y la confección de los diversos medicamentos de que forman parte, no sólo se han complicado en grado extraordinario por el descubrimiento de nuevas especies químicas y la aparición de nomenclaturas cada vez más complejas, sino que han entrado en parte en la categoría de las operaciones caseras. De aquí que se sienta por todos, y especialmente por los profesionales, la necesidad de libros prácticos en que se encuentren, al propio tiempo que la descripción minuciosa de cada medicamento en particular, su preparación, sus usos y los medios que en el laboratorio y en la industria se emplean para confeccionar los diferentes preparados.

Notas

Escuelas de Artes y Oficios.—Nuestro colega el doctor don José M.^a Soto, tuvo la excelente idea de presentar al Congreso un proyecto para convertir el Cuartel de artillería en una Escuela de artes y oficios. Es esa una cuestión que merece todo el apoyo que no dudamos encontrará en la Cámara, pues es muy sensible que un país inexplorado como el nuestro, no se haya preocupado hasta ahora ni por una escuela de artes y oficios ni por una de agricultura. En cambio cunden las aspiraciones al fomento de las profesiones llamadas liberales que son las que menos pueden influir en el desarrollo de nuestra riqueza y si en aumentar el embrollo político en que cada día nos sumergen nuestros grandes *theoriciens*.

Consejo de Sanidad.—Será un hecho la fundación de un Consejo de Sanidad en la República, iniciado ya por el gobierno, cuando encargó a la Facultad de Medicina de formular el proyecto presentado a la misma por nuestros compañeros los doctores Roberto Fonseca Calvo y José M.^a Barrionuevo. Posteriormente presentó a la Cámara el doctor don Carlos Durán una extensa exposición relativa a la fundación del mismo Consejo indicando los fines a que se destinaría en vista de la necesidad que tiene el país de organizar el servicio de higienización nacional para el combate de la mortalidad infantil, la tuberculosis, el anquilostoma, etc., servicios de sanidad marítima y otros de que carecemos. Es sensible que hasta ahora no se hubiera pensado en la organización de esta lucha en favor de la salubridad pública, que tan prominente lugar ocupa entre las disposiciones gubernamentales en otros países.

Cuestión internacional.—Se agita en el país la de saber si Costa Rica tiene o no derecho a la parte que le corresponde en la zona canalera que en el río San Juan, ha cedido el pseudo gobierno nicaragüense. Es lastimoso que tantos años después, volvamos casi a la misma situación en que nos pusieron los antiguos amigos de Walker, cuyo espíritu de patriotismo de aquella época a hoy, no ha hecho más que menguar lastimosamente. Bien decía Teófilo Gautier: *qui a bu, boira*.

En la Penitenciaría.—Según parece se presentó una enfermedad hasta ahora innominada. Por lo menos la fiebre que apareció en Puntarenas fué bautizada Florida, y de desearse sería que la diatesis enclaustrada, pudiera llevar siquiera un nombre tan poético como la otra.

Reflexiones médicas. Dr. R. Benoit.—La reputación medical es una delicada flor que el menor céfiro troncha y la marchita la más tenue nubecilla

En la cabecera del enfermo es más difícil hallar la frase adecuada que la poción indicada.

El médico novicio confunde honores y honorarios; más tarde exclama como Caldas: ¡Demasiadas flores, demasiadas flores!

El médico no es jamás juzgado sino por incompetentes; esto es lo que constituye su fuerte y su flaco.

La función del médico es tranquilizar a los miedosos y amedrentar a los optimistas.